***CONTESTACIÓN AL DISCURSO DE INGRESO DEL PROF. DR. D. JOSÉ ANTONIO REDONDO LÓPEZ EN LA REAL ACADEMIA GALLEGA DE CIENCIAS***

**Juan Ramón Quintás Seoane**

Excmo. Sr. Presidente,

Excmas. e Ilmas. Autoridades,

Señoras y Señores Académicos,

Señoras y Señores:

Agradezcomuy sinceramente a mis queridos colegas de la Real Academia Galega de Ciencias el honor que me dispensan al designarme para contestar hoy al discurso de ingreso en la Academia del Profesor Dr. D. José Antonio Redondo López.

He aceptado este honor con verdadera satisfacción pues no sólo se trata de recibir a alguien con quien me une una vieja amistad, generatriz de mutuos prejuicios favorables, alguno de los cuales ya lo han visto aflorar en su discurso, sino también de participar en la bienvenida ritual a un excelente profesional en el campo de la Economía de la Empresa, área en la que el nuevo académico puede aportar una importante ayuda a la Institución. Con ello se amplía la perspectiva de la Sección que presido y, simultáneamente, la de la propia Academia.

Tal y como la tradición de este acto establece, resaltaré primero algunos aspectos de la fértil trayectoria académica y profesional del Profesor Redondo y, a continuación, glosaré su disertación.

Los títulos académicos, su labor docente e investigadora y la trayectoria profesional del Dr. Redondo componen una biografía que justifica y explica su admisión como nuevo miembro de esta Real Academia **G**alega de Ciencias. No voy a abrumarles con la relación circunstanciada de estos méritos. Pero no cumpliría mi función si no evocara los rasgos más acusados de su curso vital como hombre de ideas y como hombre de acción.

El Profesor Redondo nació en Lugo el 7 de julio de 1951 y, como el mismo nos indicó en su Discurso, tanto en la elección de carrera universitaria como en la de la profesión docente o en la aceptación de los cargos públicos que ha desempeñado, el azar ha tenido una importancia nada despreciable. Al fin y al cabo, la vida es quehacer libre, pero entreverado con eventos que aleatoriamente la influyen profundamente, y solo nuestras opciones conscientes pueden dotar de sentido al conjunto, tal y como lo ha conseguido el profesor Redondo, confiriendo a su trayectoria biográfica una notable coherencia:

Licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad de Santiago de Compostela, durante el curso 1979/1980 trabaja como Investigador Asistente en la Universidad de California-San Diego (UCSD), donde se integra en el equipo del Profesor Granger, Premio Nobel de Economía 2003, y se inicia en la instrumentación del análisis espectral para situaciones de incertidumbre como posible fuente de soluciones a la dicotomía “economía real-economía financiera”. En 1981 se doctora en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Santiago de Compostela, con calificación de Sobresaliente *Cum Laude* y Premio Extraordinario de Doctorado por su Tesis “Aplicación del análisis espectral al estudio del comportamiento bursátil”.

En 1987 accede a la cátedra de Economía Financiera de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Santiago de Compostela, no sin antes haber desempeñado la docencia como Profesor Ayudante, Profesor Asociado y Profesor Adjunto Numerario de Economía de la Empresa en la misma Universidad. Durante estos años inicia la creación de un equipo excelente de colaboradores en las tareas docentes y de investigación, interesados en la medición y valoración económica de los proyectos públicos y su impacto social, incorporando sistemas expertos para la toma de decisiones.

Su compromiso universitario le lleva al desempeño de distintos cargos académicos. Entre ellos, los de Director del Departamento de Economía Financiera y Contabilidad de la Universidad de Santiago de Compostela, Vicedecano de su Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y Miembro del Comisión de Asuntos Económicos de la misma Universidad. Asimismo, impulsa las enseñanzas no regladas-títulos propios dirigiendo el Master de Renovación Urbana y Rehabilitación y codirigiendo otros masters y cursos de especialización que acercaron la Universidad a la Sociedad, contribuyendo a la cualificación del empresario gallego.

En cuanto a la actividad investigadora, el Profesor Redondo ha llevado a cabo una producción constante, dirigiendo dieciocho Tesis Doctorales y publicando hasta el presente cinco libros y más de veinticinco artículos o ensayos, reproducidos en las páginas de revistas especializadas y en las de publicaciones derivadas de simposios y congresos.

Si, fundamentalmente, su senda biográfica es universitaria, su trayectoria transcurrirá también, motivado por su alta sensibilidad respecto de las necesidades de la Sociedad, por la vía complementaria de la gestión pública**,** alcanzando así la fecunda madurez propia de una persona de elaborado pensamiento y de eficaz sentido práctico.

De entre sus actividades profesionales en este campo quiero recordar dos**:**

Es la primera su desempeño como Director General del Instituto Galego de Vivenda e Solo,organismo autónomo dependiente de la Xunta de Galicia, en el período 1995-2005. Desde este organismo lleva a cabo la ordenación de los Parques Industriales gallegos aplicando a los criterios de ubicación y diseño, los principios básicos desarrollados por la ciencia económica, en orden al logro de la mayor eficacia empresarial y la mejor vertebración de Galicia

En segundo lugar, quiero recordar también que desde septiembre de 2015 es Conselleiro Maior del Consello de Contas de Galicia, cargo en el que continua en la actualidad y cuya relevancia social es extraordinaria por su función de fiscalización externa de la administración pública autonómica y arma poderosa en la lucha contra la corrupción, la incompetencia y la interferencia política en el recto comportamiento de las instituciones.

Ésta es, en un apretado resumen, la vida académica y profesional de José Antonio Redondo, fruto merecido de la cual fue su ingreso en 2008 como Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de España, entre cuyos Académicos Correspondientes figuran una decena de Académicos reconocidos con el Premio Nobel de Economía.

Su intensa actividad en el seno de aquella Real Academia le han llevado a serPresidente y Responsable de Investigación de la sección segunda del Órgano Asesor de la Academia, relativa a Economía Financiera,Vocal de la Comisión de Publicaciones, Director del Diccionario de Economía y Finanzas, y miembro del Consejo. De todo ello resulta evidente que el Profesor Redondo se ha dedicado, con constancia y tenacidad ejemplares, al desarrollo de aquella Academia y permite anticipar lo que la nuestra puede esperar de él.Estoy seguro de que pondrá todos los frutos de su rica experiencia vital al servicio de nuestra Real Academia Galega de Ciencias.

Toda esta impecable trayectoria académica y profesional ha sido recorrida con modesta discreción y absoluta dedicación, compaginando la seriedad de una rigurosa actividad docente, investigadora o profesional, con una relación personal cálida, en la que siempre está presente el generoso apoyo a los alumnos y colegas, lo que le ha valido la leal amistad de muchos de ellos, seducidos por su honestidad, capacidad y disponibilidad ante los demás. A mí, en particular, me atrae especialmente su permanente entusiasmo –aunque sea muy parco en su exteriorización- pues, en palabras de Julián Marías, *siempre he desconfiado de la labor intelectual que no va acompañada de entusiasmo, ya que se puede crear en el dolor, pero no desde el aburrimiento*.

Dejo en lo dicho hasta aquí la presentación del nuevo académico para cumplir seguidamente, durante algunos minutos, con la preceptiva tarea de contestar a su discurso, en el que el Dr. Redondo nos ha ofrecido su visión sobre la que ya llamamos la Gran Crisis y sus implicaciones sobre la teoría de la Inversión financiera.

Su discurso es una buena muestra de la actitud intelectual y vital del nuevo Académico, y resulta imposible, dadas las lógicas limitaciones de tiempo de este acto, glosar las múltiples vertientes de su análisis, y hacer así justicia a la calidad de todo su contenido. Por ello me limitaré a desarrollar una idea, subliminal en su análisis, relacionada con la eventualidad de una nueva gran crisisa corto o medio plazo. Esta es, ciertamente, una de las cuestiones primordiales en la discusión financiera académica y profesional en el presente.

De la gran crisis de 2008 se derivó, como bien ha recordado el Profesor Redondo en su discurso, un serio desprestigio de las ideas, hasta entonces dominantes, de la desregulación y la autorregulación de los mercados financieros, con la consiguiente emergencia de propuestas en orden a una nueva regulación financiera. De este modo, a nivel mundial, durante la última década, el entorno normativo ha venido desarrollándose intensamente siguiendo líneas que han modificado significativamente la práctica totalidad de las áreas de actuación y desenvolvimiento de las entidades financieras.

Gracias a ello, la situación actual es, con toda certeza, mejor que la existente cuando emergió la crisis y, por ello, es cierto que la nueva regulación ha tenido el efecto de reducir la probabilidad de nuevas crisis en el futuro inmediato o, al menos, su virulencia. Sin embargo, y pese a que muchos agentes públicos y privados actúan ya como si el sistema financiero hubiera quedado inmunizado frente a las crisis, existen tres grandes riesgos que dotan de viabilidad a la contingencia de una nueva gran crisis, incluso a corto y medio plazo.

El **primero** de tales riesgos esque el alcance de la reforma regulación acabe siendo esencialmente menor que el que inicialmente se pretendía. En particular, la Administración republicana en los USA de Trump ya ha anunciado un repliegue regulatorio.

Ello es así porque, en primer lugar, conforme se fueron alejando los momentos de pánicodel otoño de 2008 y las economías detuvieron su caída libre, la voluntad decooperación internacional se fue debilitando, por la diversidad tanto de diagnósticos como de intereses nacionales y, en segundo término, porque la resistencia de los bancos sistémicamente importantes se hizo cada vez mayor.

Es cierto que en muchos casos el nivel de regulación ha llegado a ser excesivo, como consecuencia de que el regulador no soporta sino una mínima parte de los costos de la regulación. La prolija regulación resultante y su severidad punitiva imponen un costo de gestión y de cumplimiento normativo considerables (piénsese en la ley Dodd-Frank con sus 2600 páginas o en los más de 10.000 empleados dedicados por algún gran banco al cumplimiento normativo). Y es evidente que este escenario no puede resultar satisfactorio para nadie. Elementales razones de eficiencia económica y política parecen aconsejar, pues, tomar conciencia de la fatiga regulatoria que acusa el sector financiero y adoptar las iniciativas oportunas para reconducir la situación.

Pero también es obligado recordar el enorme costo de las crisis financieras y considerar que, si las modificaciones regulatorias son reconducidas a cambios sólo superficiales, se estaría abriendo paso a la inquietante posibilidad de que una importante crisis nos visite nuevamente a corto o medio plazo. De ahí la importancia de que se ultime sin recortes *esenciales* el plan inicial de reformas regulatorias.

El **segundo** de aquellos riesgos está asociado con la escasa sensibilidad de muchos agentes públicos y privados ante la reaparición en escena de algunosfactores desestabilizadores bien conocidos. Así, como meros ejemplos:

* Se ha iniciado la formación de nuevas burbujas (inmobiliarias y de activos financieros) en las regiones en las que la recuperación económica es ya significativa (grandes zonas urbanas de España, USA, etc.).
* El Fondo Monetario Internacional (FMI) acaba de advertir que el agresivo estímulo fiscal lanzado por el presidente Donald Trump podría tener como consecuencia una insólita alza en la inflación en EEUU que, a su vez, podría provocar fortísimas tensiones financieras, al forzar a los bancos centrales a responder con «firmeza», algo especialmente preocupante debido al alto endeudamiento global.
* Como reacción a la mayor severidad regulatoria actual, el sector financiero menos regulado o “a la sombra”, se está expansionando, y es bien sabido que desde tal sector se contribuyó generosamente a la gestación de la crisis anterior.
* La persistente debilidad de la banca de algunos países europeos (Italia, por ejemplo, con un 17% de sus préstamos en situación problemática) o la fragilidad de algún gran banco (como el renqueante gigante alemán Deutsche Bank), en un entorno de bajo crecimiento y tipos ultra bajos podrían desencadenar graves perturbaciones.
* La economía China ofrece amplias posibilidades para actuar como detonante de una nueva crisis gracias a su universo de subvenciones y macro proyectos públicos generadores de un déficit en el entorno del 15% del PIB y un endeudamiento (público y privado) en el 250% del PIB. Además, sus precios inmobiliarios y de activos financieros se han disparado a niveles amenazantes. Si estas burbujas estallasen se hundiría el yuan, creando un grave problema a las economías en desarrollo que exportan a China, porque podrían verse incapaces de servir su deuda (denominada en dólares), dejando a muchos prestamistas de países desarrollados en situación muy delicada.

Finalmente, y como **tercera** línea de riesgos, se debe tener en cuenta que las crisis futuras pueden provenir no de los viejos responsables de la crisis pasada (a los que pretenden controlar las nuevas regulaciones), sino de nuevos riesgos que hoy ni siquiera conocemos. Piénsese que, como el profesor Redondo señalaba hace unos minutos, la innovación financiera va permanentemente por delante de la ley y que los bancos siempre hallan ingeniosos caminos para sortear las regulaciones y con ello pueden abrir puertas a la irrupción de nuevas crisis.

Pero cada día tiene su afán, y el del análisis del bifronte papel de la innovación no toca para hoy, pues ese afán demanda ahora dar fin a mi intervención. Y no puedo hacerlo sino regresando al principio, agradeciendo muy sinceramente a los miembros de esta Academia que me hayan permitido recordar el excelente bagaje intelectual y personal del nuevo compañero, el profesor Redondo, glosar su discurso de ingreso y, finalmente, darle la bienvenida por su incorporación a esta Real Academia.

Muchas gracias por su atención

.